

LAS INTERACCIONES SOCIALES DE LOS ALUMNOS. UNA ALTERNATIVA PEDAGÓGICA EN LA ESCUELA PRIMARIA MULTIGRADO

JAVIER HERNÁNDEZ MORALES

Instituto Superior de Ciencias de la educación del Estado de México

RESUMEN: Esta ponencia tiene como propósito dar cuenta de las interacciones sociales de los alumnos en la escuela multigrado, particularmente de una escuela unitaria. Ésta es producto de una investigación realizada en un contexto rural del municipio de Temascaltepec al sur del Estado de México. Para poder comprender y documentar la realidad de la escuela unitaria, metodológicamente se basó en el paradigma cualitativo interpretativo, tomando a la etnografía (Woods, 1989) como método que permitió la aplicación de observaciones (Bertely 2001) en el espacio escolar, así como entrevistas en profundidad al maestro y alumnos.

Epistemológicamente consideramos a la realidad como proceso complejo dinámico e inacabado (De la Garza, 1998), donde el papel de los sujetos es activo y su participación es imprescindible en el proceso de

construcción y transformación. También se considera la perspectiva de vida cotidiana (Heller 1994).

Esta ponencia se organiza en tres apartados. El primero da cuenta de la construcción del objeto de estudio en el marco de la escuela multigrado de un contexto rural. En el segundo se comienzan a reflejar los hallazgos de la investigación, sobre todo aquellos que reflejan la cotidianidad de la escuela unitaria, enmarcada en actividades previas a la entrada al salón de clase, la revisión de tareas, así como el proceder didáctico del maestro. Finalmente el tercero, presenta una alternativa pedagógica producto de los hallazgos encontrados en la investigación, basada en las interacciones sociales de los alumnos de distintos grados, edades e intereses.

PALABRAS CLAVE: Multigrado, escuela unitaria, interacciones sociales.

Introducción

Esta ponencia da cuenta de los hallazgos producto de la investigación *Las interacciones sociales de los alumnos en las escuelas multigrado. El caso de la escuela unitaria*. Ésta se desarrolla en un contexto rural del municipio de Temascaltepec, al sur del Estado de México, con el propósito de documentar los procesos de interacción social de los alumnos en la escuela unitaria. Metodológicamente se basa en el paradigma cualitativo interpretativo para lo que tomamos como método a la etnografía, realizando observaciones y entre-

vistas intentando dar cuenta de la realidad multigrado, para comprenderla y documentarla después. La ponencia se organiza en tres apartados 1). *Los grupos multigrado. El objeto de estudio*, 2). *La cotidianidad en la escuela unitaria* 3). *Las interacciones sociales cotidianas de los alumnos. Una alternativa pedagógica en la escuela multigrado unitaria.*

1. Los grupos multigrado. El objeto de estudio

Los grupos multigrado en la región sur del Estado de México

Hacer referencia de la región sur del Estado de México, es aludir a un contexto que se caracteriza por estar conformado de localidades eminentemente rurales, quedando éstas a su vez marginadas de los principales medios que les permitan satisfacer sus necesidades más inmediatas, causadas principalmente por niveles de ingresos económicos insuficientes, bajo nivel de educación, viviendas inadecuadas sin los principales servicios –luz, agua y drenaje-, familias numerosas y una emigración muy remarcada por parte de sus habitantes hacia otros lugares, entre ellos a los Estados Unidos de Norte América. Esta región la conforman los municipios de Temascaltepec, San Simón de Guerrero, Tejupilco, Luvianos, Amatepec y Tlatlaya.

Las escuelas ubicadas en este contexto se caracterizan por organizarse en grupos multigrado, que de acuerdo a la idea de Juárez (1991), son aquellas instancias en las que un profesor proporciona atención tanto pedagógica como administrativa a un grupo de alumnos de diferentes grados. Por sus características así como por el número de docentes que las atienden, Mercado (1999) dice que éstas pueden ser unitarias, bidocentes, tridocentes, tetradocentes y pentadocentes. En ellas existen formas peculiares en su organización pero además una serie de problemáticas a las que el maestro se enfrenta. En las escuelas unitarias el problema se agudiza aún más porque cuentan con los seis grados. Ante este contexto resultó necesario llevar a cabo una investigación que diera cuenta de las interacciones sociales en la vida cotidiana de la escuela unitaria multigrado, razón por la cual las preguntas que orientaron el proceso fueron:

¿Cómo y cuáles son los momentos de interacción de los alumnos en los grupos multigrado en particular de la escuela unitaria?

¿Cuál es el rol de los alumnos en el proceder didáctico pedagógico dentro del aula unitaria a partir de las interacciones cotidianas?

¿Se construye una identidad de la escuela unitaria a partir de las interacciones sociales de los alumnos?

La mirada epistemológica

Esta investigación tiene una base epistemológica que parte de documentar las interacciones sociales de los alumnos de la escuela unitaria multigrado, considerando la *complejidad de la realidad* entendida como un fenómeno cambiante y en constante movimiento, donde el papel de los sujetos es activo y dinámico, contribuyendo también a su construcción y transformación (De la Garza, 1998). Dicha perspectiva ha permitido mirar a la escuela unitaria como un espacio que histórica y socialmente se ha venido constituyendo, gracias a la trama de interacciones ejercidas entre los sujetos ahí presentes atribuyendo a ella características particulares. También se considera la perspectiva de la *vida cotidiana* (Heller 1994), haciendo posible comprender las interacciones de los alumnos e interpretar los significados que dan a cada una de las acciones que día a día se generan dentro del espacio escolar unitario.

Metodología

Por tratarse de una realidad en la cual se pretende comprender los sucesos tal y como suceden, metodológicamente esta investigación se abordó en el marco del paradigma cualitativo (Emmerich 1988), mirando al multigrado como una realidad transformadora y cambiante susceptible de ser interpretada de manera crítica, comprendiendo las interacciones de los alumnos en la escuela unitaria y develando los significados que subyacen en la vida cotidiana escolar.

Se toma a la etnografía (Woods, 1989) como método a través del cual se logró acceder en el mundo íntimo de las interacciones sociales de los alumnos de la escuela unitaria. Se consideraron como técnicas de recogida de información las observaciones y entrevistas (Bertely 2001), permitiendo hacer interpretaciones en el sentido denso como diría Geertz (2000). El trabajo de campo se realizó en una escuela primaria multigrado unitaria del municipio de Temascaltepec al sur del Estado de México, se observó y entrevistó al maestro y alumnos con la intención de conocer tanto la forma de proceder en el ámbito didáctico pedagógico, como en todas aquellas acciones que van significando la vida escolar.

2. La cotidianidad en la escuela unitaria

Aquí se abordarán las interacciones que cotidianamente se generan entre los niños de la escuela unitaria, su propósito es dar a conocer las principales formas de proceder en el trabajo escolar, y cómo a partir de éstas los niños se apropian de roles que les permiten dar un significado peculiar al espacio multigrado, en particular a la escuela unitaria.

La vida cotidiana escolar

La práctica que día a día el docente lleva con alumnos de las escuelas multigrado, inclusive aquello que parece obvio, tiene un sentido de profundo análisis cuando se aborda desde la vida cotidiana. La forma en que los niños se relacionan dentro del aula, sus intereses, costumbres, hábitos, el currículum que desarrollan, la evaluación y el trabajo realizado forman parte de su vida cotidiana.

Según Salgueiro (1999), existe en toda la sociedad una vida cotidiana y todo ser humano, cualquiera que sea el lugar que ocupe en la división social del trabajo la vive como tal. Es por ello que existe también una vida cotidiana escolar, en la que dice Rockwell (1995), ésta se construye con base a las experiencias que se dan dentro del aula. Ahí el maestro y los alumnos realizan tareas que les permiten identificarse como tales, primeramente dentro de su mundo inmediato como lo es el aula, posteriormente desenvolverse y reproducirse dentro de la sociedad de la cual forman parte.

Las actividades antes de la entrada al aula de clase

Cada mañana cuando el maestro llega a la escuela, la mayoría de los alumnos generalmente ya se encuentran en el patio. Mientras esperan a que llegue, se organizan para llevar a cabo juegos, en ellos participan todos. El fútbol, los “encantados,” los “bateados” y las canicas son los principales.

Los juegos en los cuales participan todos los alumnos son el fútbol y los “encantados”, se forman equipos con alumnos de diferentes edades y sexos tratando de que queden equilibrados. De esta forma los alumnos aprenden a organizarse de manera autónoma sin la ayuda del maestro, respetando las reglas y acuerdos a los que llegan.

Cuando el maestro llega a la escuela pide a los alumnos que realicen el aseo de las dos aulas, sólo un pequeño grupo (hombres y mujeres) es el encargado de barrer la basura,

mientras tanto, los que se quedan afuera recogen los papeles que hay alrededor de las aulas y en el patio escolar.

Realizado el aseo todos se forman antes de entrar al aula, esto representa uno de los rituales que a lo largo de la historia de la escuela se ha venido consolidando y que ya forma parte de la vida cotidiana de los alumnos.

La revisión de tareas

La revisión de tareas dejadas el día anterior, es una de las actividades que cotidianamente se realiza en la escuela, con ella se da inicio el trabajo del día. El maestro inicia con los alumnos de primero y así sucesivamente hasta terminar con los de sexto.

Como rutina que constituye la cotidianidad en la escuela, el revisar la tarea es una actividad a la cual el maestro le otorga mucha importancia, manifestando que es una forma de darse cuenta del aprendizaje en los alumnos. Así pues, atribuye a ésta un significado más profundo, no se trata tan sólo de poner alguna nota en el cuaderno de los alumnos, sino que ésta determina su rumbo dentro de aprovechamiento escolar.

El abordaje de los contenidos programáticos. Su proceder didáctico

Para abordar los contenidos se hacen presentes una serie de acciones de carácter didáctico las cuales el maestro ha logrado construir a partir de la experiencia cotidiana. Una de ellas tiene que ver con la distribución de material fotocopiado. Esto le permite facilitar el desarrollo de actividades, generalmente es utilizado en las asignaturas de español y matemáticas. Es extraído de una guía didáctica, de la cual retoma aquellos ejercicios que le permiten abordar el tema y por lo tanto, simplemente se limita a dar una explicación introductoria. Posteriormente los alumnos proceden a realizar los ejercicios, ya sea en equipos o parejas.

3. Las interacciones sociales cotidianas de los alumnos. Una alternativa pedagógica en la escuela multigrado unitaria

Las interacciones sociales cotidianas de los niños representan uno de los elementos posibilitadores para consolidar a la escuela multigrado –particularmente la unitaria-, como el lugar donde los alumnos fortalecen día a día los procesos mediante los cuales interactúan, siendo éstos a su vez el resultado del contacto directo y constante entre

ellos. Considerando los hallazgos de la investigación, a continuación se presentan las interacciones sociales cotidianas de los alumnos como una alternativa para la organización y abordaje del trabajo escolar.

Hacia una forma de organizar el trabajo escolar. La interacción social de los alumnos

La interacción social dentro de la escuela unitaria –como en cualquier espacio en el que ésta se desarrolle- requiere de la presencia de sujetos frente a frente, donde los diferentes procesos generados continuamente, dan paso a la construcción de significados propios de la escuela unitaria. De tal forma, es como este espacio abre la posibilidad de aprehender la realidad construida por los sujetos en la vida cotidiana.

Día a día, la presencia de alumnos de edades y grados diferentes en la escuela unitaria genera cercanía. De este modo, el niño de primer grado de recién ingreso percibe a su compañero de sexto como uno más del grupo. Sin embargo, en la medida en que la interacción cotidiana se vuelve más próxima –como consecuencia de la dinámica desarrollada- se empiezan a modificar esquemas de percepción; ahora el pequeño verá en su compañero un “apoyo” que le puede guiar en las actividades cuando el maestro se encuentra ausente.

En este sentido, las diferentes formas del proceder didáctico en la escuela unitaria mencionadas antes, así como los diversos apoyos teóricos (Garton 1994, Slavin 1992, Vásquez y Martínez 1996), muestran que la interacción alumno-alumno resulta una alternativa para el abordaje de las actividades escolares, deja atrás el viejo mito de que en la escuela todo gira en torno al profesor como único sujeto activo. No obstante, el crédito que reciben los niños como sujetos capaces de emprender por sí mismos interacciones dentro de las cuales no sólo adquieren contenidos conceptuales, sino que al mismo tiempo socializan formas de convivencia en las que se refleja la solidaridad, aceptación, cooperación –por mencionar algunas- representando una nueva forma de ser y actuar en la escuela.

Por lo anterior, es posible pensar en la interacción social niño-niño, como un elemento que permite al docente unitario trascender las dinámicas pedagógicas tradicionales a otras nuevas, donde los espacios íntimos de interacción en el mundo no oficial, son los que dan lugar a la conformación de su realidad escolar.

Interacciones de colaboración

Hablar de colaboración por parte de los niños en las tareas realizadas en clase, se pone énfasis en la disposición por llevarlas a cabo. Es bien sabido, que al trabajar de esta manera, los niños desarrollan otras habilidades además del aspecto cognitivo, entre ellas, se desarrolla el lenguaje oral y escrito como herramientas de comunicación, también la interacción horizontal (alumno-alumno) permite conocer las inquietudes de otros y estar en la posibilidad de poder contribuir a su aprendizaje.

Las interacciones en la escuela unitaria, reflejan que no únicamente existe un conflicto cognitivo manifiesto, existe también colaboración en la ejecución y resolución de los problemas y/o tareas. Por ello, los procesos sociales entre los alumnos resultan de vital importancia en el desarrollo de las diferentes capacidades que ellos poseen. Por ejemplo, sustituir al maestro para orientar y conducir a un compañero con menor aprovechamiento escolar, o desempeñar el papel de líder en el desarrollo de diversas actividades.

El aprendizaje autónomo. Una forma de sobrevivir en el aula unitaria

Roser (1995), menciona que aprender a vivir en el aula rural implica al alumno, adquirir independencia en el trabajo, él sabe que desde el momento de ingresar al aula, el maestro difícilmente podrá atenderlo por periodos prolongados. Las múltiples actividades que él desarrolla como revisar tareas, colocar trabajo a los diferentes grados, atender a los niños más pequeños, orientar las actividades, entre otras más como las de carácter administrativo; va formando en los alumnos –en los mayores principalmente- la idea de responsabilidad personal y sobre todo autonomía en su aprendizaje.

Los niños mayores van adquiriendo la responsabilidad de su aprendizaje, primeramente como un acto inconsciente, que de manera paulatina va cobrando sentido, sabiendo con antelación de la carga de trabajo en el maestro. Encontramos que en la escuela unitaria los alumnos de los grados superiores están en la posibilidad de pasar mucho tiempo sin necesidad de recurrir al maestro, es decir, toman la iniciativa del trabajo dentro del grupo, esto por la experiencia que tienen en su trayecto escolar, basta simplemente con las indicaciones previas que se les dan para realizar solos el trabajo.

Las características de autonomía en el aprendizaje de los niños, son generadas por la realidad que el contexto escolar del aula unitaria ofrece. La diversidad de tareas por parte del maestro, la necesidad de ayuda entre los alumnos, la falta de atención pedagógica

individualizada, entre otros, son aspectos que contribuyen a la independencia en el proceso de aprender y sobrevivir en estos espacios.

La formación de líderes a partir del trabajo en equipos

El trabajo en parejas y equipos como parte de las interacciones sociales cotidianas de los alumnos y del proceder didáctico dentro del aula unitaria, resulta imprescindible para el maestro. Sin embargo este proceder genera en los niños capacidades que de pronto él no era consciente, es el caso de la formación de líderes a partir del trabajo en equipos. Este tipo de trabajo no sólo da cabida a la cooperación mutua por parte de los alumnos, también permite el desarrollo de capacidades, habilidades y actitudes de quienes se encargan de coordinar y guiar a sus compañeros en cada actividad.

Los equipos de trabajo eran conformados por alumnos de distintos grados de esta forma en un equipo siempre existía un responsable de organizar y conducir el trabajo. Es de pensarse que quien se encarga del equipo es aquel alumno que aventaja a sus compañeros en edad y grado escolar. Curiosamente encontramos que en muchas ocasiones el líder dentro de los equipos no es quien se está en un grado superior, por el contrario, había niños que se encontraban en un grado inferior y eran quienes coordinaban el desarrollo de actividades, dado que mostraban mayor aprovechamiento escolar y liderazgo, además eran aceptados y bien vistos por sus compañeros. Otra de las ventajas del alumno encargado de dirigir el trabajo en un equipo, es que adquiere la satisfacción de ayudar a sus compañeros, por lo tanto, acrecienta su confianza para desarrollarse en otros ámbitos, organiza a sus compañeros para el trabajo escolar y toma la iniciativa en tareas que tienen que ver con la participación de la comunidad.

Es importante señalar que la formación de líderes en la escuela unitaria a partir del trabajo en equipos, está determinada por la edad, el grado y el nivel académico. Aquí, el líder sirve de modelo a sus compañeros y en la medida en que interactúan con él aprenden a respetarlo y a atender sus indicaciones, así se van dando cuenta que su compañero en ese momento ocupa el lugar del maestro. Pero el niño que orquesta la dinámica de los equipos, se ha ido formando en la vida cotidiana de la escuela unitaria en la medida en que ha atravesado por los diferentes grados, pues él ha aprendido de otros compañeros que también se encargaron de dirigir actividades y de los cuales también ha tenido que atender indicaciones. Así, los más pequeños tienen en sus compañeros mayores un apo-

yo adicional al del maestro y tratan de imitarlo, sabiendo que en un futuro asumirán también este papel.

Bibliografía

- BERTELY** Busquets, María (2001). *Conociendo nuestras escuelas. Un acercamiento etnográfico a la cultura escolar*. Paidós. México.
- DE LA GARZA** Toledo, Enrique (1998). *Hacia una metodología de la reconstrucción*. UNAM-Porrúa. México.
- EMMERICH**, Gustavo (1988). El método etnográfico en la investigación educativa: Orígenes filosóficos, teórico y posibilidades heurísticas. UPN. Ene-mar. México.
- GARTON**, F. Alison (1994). *Interacción social y desarrollo del lenguaje y la cognición*. Temas de educación, Paidós. Barcelona, España.
- GEERTZ**, Clifford (2000). *La interpretación de las culturas*. Gedisa. Barcelona.
- HELLER**, Agnes (1994). *Sociología de la vida cotidiana*. Península, Barcelona.
- JUÁREZ** Rubio, Ma. Eugenia (1991). "Las escuelas multigrado en el contexto estatal. Un acercamiento a su problemática." En: *Revista educativa*. Año 1 No. 2 mayo-agosto. México.
- MERCADO**, Ruth (1999). *El trabajo docente en el medio rural*. DIE-CINVESTAV. México.
- ROCWELL**, Elsie (coord) (1995). *La escuela cotidiana*. Fondo de Cultura Económica. México.
- ROSER** Boix, Tomás (1995). *Estrategias y recursos didácticos en la escuela rural*. Graó. Barcelona.
- SALGUEIRO** Caldeira, Ana María (1999). *Saber docente y práctica cotidiana. Un estudio etnográfico*. Octaedro. España.
- SLAVIN** E. Robert (1992). "Aprendizaje cooperativo." *Psicología social de la escuela primaria*. Paidós. México.
- VÁSQUEZ** Bronfman, Ana y Martínez Isabel (1996). *La socialización en la escuela. Una perspectiva etnográfica*. Paidós. España.
- WOODS**, Peter (1987). *La escuela por dentro. La etnografía en la investigación cualitativa*. Paidós. Barcelona.